

Ligeras pinceladas sobre optimismo y pesimismo

Antonio Ortiz López

"La vida es como los espejos: sonríeles y te sonreirán; ponles mala cara y te resultarán siniestros".
(Anónimo)

Era un padre que tenía dos hijos. Uno de ellos era pesimista, y el otro optimista. La noche de Reyes Magos, al pesimista le puso en sus zapatos un precioso reloj de oro, y al optimista depositó en los suyos solamente una herradura de un caballo. Al día siguiente, el padre preguntó qué tal se habían portado los Reyes Magos. El pesimista fue el primero en contestar, y dijo que le habían echado un reloj de oro, pero estaba preocupado y tenía miedo por si se le podía caer y se rompiera, o bien que lo podía perder, con el consiguiente disgusto, o tal vez se lo podían robar. El padre quedó contrariado por estas manifestaciones, y acto seguido preguntó al optimista qué le habían echado a él, y este contestó entusiasmado que "un caballo, y estoy papá muy contento porque era la ilusión de mi vida". El padre quedó perplejo por esta respuesta inesperada de su hijo, ya que él había depositado en sus zapatos solamente la herradura de un caballo, y por ello se atrevió a preguntarle: "¿Y dónde está el caballo?". La respuesta del hijo optimista no se hizo esperar: "Papá, es que se ha ido a beber agua, pero enseguida vuelve".

Esta historieta, por supuesto inventada y con cierto sabor a chascarrillo, me abre la puerta para algo que deseo comentar y ello es sobre el optimismo y el pesimismo, plasmar unas ligeras pinceladas, dando un poco rienda suelta a mi imaginación, pero eso sí, siendo mesurado en su apreciación. Desde luego, no hace falta de ser "un linco" para darse cuenta que la chirigota relatada constituye agudeza de ingenio por parte del hermano optimista, y pesadumbre por parte del pesimista.

Siento curiosidad por saber qué significado da el diccionario a optimismo y pesimismo, y por ello me dirijo a la estantería donde está situado y hojeo sus páginas (la curiosidad hace pensar y recapacitar a todo hijo de vecino). Se define el optimismo como la disposición o propensión a ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable. El optimista, dice el diccionario, niega la existencia del mal, o lo justifica, afirmando que de él se derivan consecuencias nuevas.

La definición de pesimismo es, cosa lógica, el antónimo de optimismo, o sea, la disposición a ver y esperar las cosas en su aspecto más desfavorable. El pesimismo afirma el predominio del mal, y en consecuencia del dolor, en la existencia humana o en el mundo. De hecho, en la vida diaria nos topamos constantemente con estos dos tipos de per-

sonas tan bien definidas, y que se reconocen fácilmente, porque mientras a los pesimistas los vemos casi siempre quejándose, lamentándose y poniéndose en lo peor, desbordando negativismo (raras veces les vemos ilusionados, positivos y bendiciendo su existencia), a los optimistas solemos verles felices, ilusionados y emprendedores. Tienen que ir las cosas muy mal para verles sin ilusión, desgraciados y pesimistas.

En el chascarrillo contado, si me preguntaran con cual de los dos hermanos me quedaría, en un principio diría que con ninguno de los dos, aunque sea más simpático el optimista que el pesimista, pues los dos son extremistas, y a mí me gusta ser moderado. Suele decirse que en el término medio está la virtud, y hablando sobre optimismo y pesimismo podría decir que "el pesimista se queja del viento, el optimista espera que cambie, el realista ajusta las velas". Existe una incorrección que he observado en la mayor parte de los pesimistas que conozco, y ello es que cuando hablan miran a los pies, sin embargo el optimista te mira a los ojos. Me gusta que cuando hablo con alguien me mire a la cara. El optimista da vida, engendra alegría, aunque también algún llanto, y la vida que ríe y llora todos los días es una cosa más importante que el propio dolor del pesimismo.

El pesimista produce melancolía, tristeza depresión, falta de ganas de vivir. Tengo un amigo que es rematadamente pesimista, hasta tal punto que le solemos llamar, un poco en broma, "el agónías", pues sus frases suelen ser: "la vida es sufrimiento"; "me siento siempre mal"; "yo no tengo remedio"; "es inútil intentar nada porque siempre acabo por sentirme hundido"; "nadie puede hacer nada por mí"; "a nadie le importa". Y sigue una gran retahíla de "frasecejas" semejantes, a lo que otro de mis amigos, un poco tosco, le suele decir: "¡Joder, fulano, que así no se puede vivir y nos estás amargando la tarde!".

Desde luego, si no se hace nada, si no cambia nada en la vida de la persona pesimista, nada cambiará. Dentro de la experiencia de mis años acumulados, que ya me van pesando, y el contacto de mi vida laboral sanitaria con gentes varias, me han demostrado que siempre es posible engancharse a la alegría y al gozo de vivir, a cualquier edad, mirando con optimismo el presente y el futuro, dejando atrás el pasado ("agua pasada, no mueve molino"). Es necesario que despierten su atención las experiencias positivas de quienes han logrado mejorar sus vidas a pesar de encontrarse en una situación igual o peor, o bien pueden estas personas pesimistas verse influidas por determinadas acciones positivas del optimismo, tales como salir de

(Pasa a la Página 6)

MI COLUMNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

REPOSTERO MUY DESCOLORIDO. Durante los días de feria, en el balcón central del Ayuntamiento estuvo colgado un VIEJO y descolorido repostero. El pobre ya no puede aguantar más el paso de tiempo, el sol y las inclemencias, por lo que está pidiendo a gritos pasar a la reserva y que llegue uno nuevo. La solución es rápida y sencilla.

TAMBIÉN MERODEAN ROEDORES. Los vecinos de la Urbanización La Chimenea se quejan de que han visto deambular ratas por la urbanización.

HORARIO DE CARGA Y DESCARGA. La carga y descarga en nuestra Ciudad es un auténtico caos. Ya va siendo hora que establezcan un horario de carga y descarga y que todas las partes implicadas lo cumplan a rajatabla. Las principales y numerosas quejas proceden de los automovilistas que un día sí y otro también a cualquier hora de buenas a primeras se topan con que esta o aquella calle (muchas) ha sido cortada sin advertencia previa, y los automovilistas para llegar a su destino tienen que dar más vueltas que Fernando Alonso para ganar el mundial...

Es necesario que con la mayor premura posible establezcan un horario para todo y para todos de carga y descarga, y sobre todo COORDINAR las calles que van a ser cortadas, anunciando previamente cuáles son para evitar muchas pérdidas de tiempo y gasto inútil de automóvil y combustible.

Posiblemente los que tienen que ordenar este asunto están en "otras cosas" de más importancia y no tienen en cuenta que los automovilistas pagan un IMPUESTO de circulación.

Es lamentable que cuando aparecen ciertos casos y cosas en la Columna los que están obligados a resolverlo se echen unos a otros la pelota o NO CUMPLAN con su obligación, que por eso reciben una sustanciosa remuneración.

FACHADAS INDECOROSAS. Como el POM (Plan de Ordenación Municipal) va para largo -unos 36 meses- se hace necesario que nuestros municipios se tomen la molestia de obligar a los propietarios de fincas urbanas dentro del casco urbano a adecuar sus fachadas, cuando éstas se hallan en un estado impresentable. Hay dos fórmulas: un escrito personal o un bando a la vieja usanza, y que ahora brillan por su ausencia, y es que "los tiempos cambian que es una barbaridad".

TODO SIGUE IGUAL. Han pasado la feria y las fiestas, siempre en Honor de Nuestra Patrona la Virgen de las Viñas (que algunos no lo saben) y las paredes interiores del Estadio Municipal no han sido revocadas ni encaladas y la parte trasera del citado Estadio donde está el antiguo marcador, para qué decir. ¿A qué esperan? ¿Van a seguir ofreciendo un lamentable estado de conservación de los edificios municipales (fachadas indecorosas)? ¿Tiene bemoles la cosa, por no soltar una palabrota!

LES FALTA RIEGO. Han llegado noticias hasta la Columna que los árboles del paseo del Cementerio y los del paseo de la Estación están pasando "sed". (También algunos de la calle Doña Crisanta). El columnista no puede calibrar si los árboles tienen la suficiente humedad o no. Allá los que entiendan. Pero que los rieguen y se dejen de explicaciones.

PELIGROSA ACERA. En la calle Padre Pedro, inmediata a dos centros escolares, hay un tramo de acera con un hoyo peligrosísimo, que está mal protegido por unas vallas, "bellamente desordenadas". Sin esperar a que Unión Fenosa haga la acometida, la solución es rapidísima y barata. Rellenar el hueco de arena y colocar una plancha de hierro encima. ¡Ven qué fácil!

Eviten tantísimo peligro para los niños y sus padres.

SIN NOTICIAS RELATIVAS AL PELIGROSO CRUCE. Han pasado meses e incluso años y hasta el día de hoy, nadie, absolutamente nadie, ha solucionado el grave problema del cruce del Paseo del Cementerio (C/ Campo) con la carretera 310, donde a diario numerosas personas mayores se la tienen que "jugar" para cruzar.

En una ocasión hicieron referencia a que iban a construir una rotonda, pero aquí nadie ha dicho si está proyectada, si es cosa del Ayuntamiento, de la Junta o del diablo...

Nuestros municipios que anoten en sus agendas la solución de este grave problema, que no debe esperar.